

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Cómo entender la justicia?

El Espiritismo, codificado por Allan Kardec en el siglo XIX, ofrece una comprensión profunda y diferenciada sobre la justicia. Basada en principios de amor, caridad y reencarnación, la doctrina

las consecuencias de sus acciones pasadas y recibiendo nuevas oportunidades de crecimiento.

La justicia divina en el Espiritismo no es punitiva, pero sí educativa. Cada dificultad y sufrimiento es visto como una oportunidad de aprendizaje y progreso espiritual. Las situaciones de vida que enfrentamos son resultados de nuestras elecciones pasadas y sirven para nuestro desenvolvimiento. Ese entendimiento promueve la resignación y la aceptación, al mismo tiempo que incentiva la responsabilidad

La moralidad intrínseca a la justicia espiritual. El progreso espiritual está íntimamente conectado al desenvolvimiento moral, y eso se refleja en las acciones justas y caridosas que cada individuo debe practicar. El Espiritismo enseña que la verdadera justicia está basada en el amor al prójimo y en la práctica de la caridad. Ser justo, según la doctrina, es actuar con benevolencia, perdón y comprensión, promoviendo el bienestar colectivo e individual. Cada acción es una oportunidad de hacer el bien y contribuir a la armonía y la justicia del mundo. La doctrina incentiva la reflexión sobre las consecuencias de nuestros actos y la busca incesante por la mejoría personal y la ayuda al prójimo.

Por lo tanto, la visión espírita de justicia ofrece una perspectiva amplia y consoladora, basada en la reencarnación y en la ley de causa y efecto. Ella nos enseña que la vida es una escuela continua de aprendizaje y evolución, donde cada dificultad es una oportunidad de crecimiento. La justicia divina es vista como perfecta y equilibrada, proporcionando a todos los espíritus las mismas posibilidades de evolucionar y corregir sus errores. Con ese entendimiento, los espíritus son incentivados a vivir de manera justa, amorosa y caritativa, contribuyendo para un mundo mejor y más armonioso.

Esta visión de justicia, profundamente ligada a la moralidad y la evolución espiritual, no apenas consuela delante de las injusticias aparentes del mundo, pero también motiva una vida más consciente y altruista, en armonía con las leyes universales que rigen la existencia.

Paula Uchoa

Neuropsicóloga e Neurocientista



espírita presenta una perspectiva que va más allá de los conceptos tradicionales, fundamentando en la inmortalidad del alma, en el progreso de los espíritus y en una ley de causa y efecto.

Algunos principios fundamentales son esenciales para abarcar nuestra comprensión como la idea de la inmortalidad del alma, que sugiere que la vida no se limita a la existencia terrena, sino que continúa tras la muerte. La reencarnación, otro pilar del Espiritismo, postula que el alma retorna a las nuevas existencias corporales para evolucionar y aprender. La ley de causa y efecto, la ley del karma, es central en la doctrina espírita. Según esta ley, todas las acciones tienen consecuencia, y cada individuo es responsable por sus actos. La justicia divina, por lo tanto, es percibida como infalible e imparcial, diferente de la justicia humana que puede ser falsa y parcial. La reencarnación permite que los espíritus aprendan y evolucionen a lo largo de varias vidas, enfrentando

personal en busca por la mejora moral.

En este contexto, la reencarnación es un mecanismo crucial para la justicia en la visión espiritual. Sin ella, muchas situaciones de desigualdad y sufrimiento en la vida terrestre parecerían inexplicables e injustas. A través de varias existencias, el espíritu tiene la oportunidad de expiar sus errores y aprender nuevas lecciones. Eso garantiza una equidad a lo largo del tiempo, donde todos tienen la oportunidad de corregir sus errores y progresar.

En el Espiritismo, el sufrimiento es visto bajo una luz diferente. El no es una punición divina, pero sí una herramienta para la evolución del espíritu. Enfrentar adversidad es parte del proceso del aprendizaje y crecimiento espiritual. Los espíritus más evolucionados muchas veces escogen encarnaciones difíciles para acelerar su progreso, demostrando la importancia de la resiliencia y de la superación.

El mecanismo de la manipulación

El capítulo XIV, del libro "A Genese", tras la afirmación de que "los Espíritus actúan sobre los fluidos espirituales, no que los manipulen como los hombres manipulan los gases, pero con el auxilio del pensamiento y de voluntad".

De esta forma, formación fluidicas y formas de pensamiento,

Por el pensamiento, es imprimido a tales fluidos está o aquella dirección, ellos los aglomeran combinados, o los dispersan, mudan sus propiedades como un químico, altera las propiedades de dos gases o de otros cuerpos. Es la gran oficina o laboratorio de la vida espiritual.

Así, el Espíritu encarnado se pone en relación más directa con los Espíritus libres, saneando o viciando los fluidos. Actuando esos fluidos sobre el periespíritu, esta reacción. Si los efluvios son de buena naturaleza, el cuerpo resiente una impresión saludable; si son malos pueden ocasionar desórdenes físicas, causando

ciertas enfermedades. componen la literatura espírita a través de obras de Allan Kardec, psicografías de Chico Xavier y Divaldo Franco por los Espíritus de André Luiz y Joanna de Ângelis y estudios desarrollados por Ernesto Bozzano, trayendo que lo aspecto esencial de esas expresiones se fija en la capacidad propia del pensamiento interfiriendo en las realidades físicas y psíquicas del individuo y del ambiente que lo cerca.

Joanna de Ângelis en el libro "En busca de la verdad" por la psicografía de Divaldo Franco, afirma que "mediante el pensamiento bien ordenado, todo constructor del ser humano avanza por las vías formales de salud y de edificación interior, alcanzando el nivel elevado de la individualidad". No estar atento y vigilante en cuanto al pensamiento emitido, hace con que ocurra manipulación de pensamiento negativas, de rabia, tristeza. De la misma forma que pensamientos edificantes, de bondad, son manipulados para curar. Por lo tanto, la mejor enseñanza de Jesús: Orar y vigilar.

ciertas enfermedades.

Joanna de Ângelis en el libro "En busca de la verdad" por la psicografía de Divaldo Franco, afirma que "mediante el pensamiento bien ordenado, todo constructor del ser humano avanza por las vías formales de salud y de edificación interior, alcanzando el nivel elevado de la individualidad".

No estar atento y vigilante en cuanto al pensamiento emitido, hace con que ocurra manipulación de pensamiento negativas, de rabia, tristeza. De la misma forma que pensamientos edificantes, de bondad, son manipulados para curar.

Por lo tanto, la mejor enseñanza de Jesús: Orar y vigilar.

Lilian Buriak

Psicóloga Clínica

El hábito de la falsedad

Muchos creen que la Zona de Confort es compuesta por situaciones agradables y placenteras. Pero no es bien así. La Zona de Confort es la rutina de nuestro día a día y puede transformarse en vicios de conducta formados por situación negativas que se convierte en hábito, la mayoría de ellos aprendidos por repetición.

Muchos hábitos nos remiten a la inercia, pues nos evita pensar o tomar decisiones. Cómo nos enseñó, brillantemente, Albert Einstein: *deseamos resultados diferentes, pero haciendo siempre la misma cosa*. En la Zona de Confort ganamos el derecho de continuar de la misma manera, reclamando, mintiendo, calumniando, creyéndose la víctima o sobre protegiéndonos a nosotros mismos: ese es el único confort.

Más del 50% de las decisiones elecciones que hacemos todos los días son tomadas por nuestros hábitos. El Reporte investigativo de *New York Times Charles Duhigg*, en su libro "El Poder del Hábito", explica que las comidas que pedimos en el restaurante, lo que decimos a nuestros hijos todas las noches, si palpamos o gastamos dinero, a frecuencia de nuestras actividades físicas, el acto de la falsedad y de la envidia no son decisiones, en la mayor parte de la veces, asumidas de forma racional y consciente, pero sí hábitos, nocivos.

Centenas de estudios académicos y entrevistas con más de trescientos científicos, realizados por Duhigg, revelan que, en cierto momento, paramos de pensar y nuestro comportamiento se vuelve automático.

Personas falsas buscan beneficiarse a sí mismas, separadas de sus valores, la vida se vuelve vacía.

Davidson Lemela

Neuropsicólogo



Expediente

Periodistas

Rita de Cássia Escobar

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Rita de Cássia Escobar - Crítico
Cintia C. dos Santos - Traducción Inglés
Karen Ditrach - Traducción al Alemán
Hannelore P. Ribeiro - Traducción Alemán
Clarivel D. Gimenez - Traducción Español
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Seweryna Akpabio-klementowska -
Tłumaczenie na język polski

Reportage

Paula Uchôa
Lilian Bulliak
Davidson Lemela
Adriane Viola Bacarin
Lusiane Bahia
Cláudio Sinoti

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Reuniones de Estudios em los

(Em Português)

Sábados: 05.00pm - 07.30pm

Domingos: 08.00pm - 09.00pm

Miércoles: 08.00pm - 09.00pm

Lunes: 08.00pm - 09.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglês)

Miércoles: 06.00pm - 07.00pm

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: + 44 0778484 0671
E-mail: spiritistps@gmail.com

www.spiritistps.org

Registered Charity N° 1137238
Registered Company N° 07280490

Comportamiento Ético Moral

Entendemos de la cuestión 629 de El Libro de los Espíritus que la doctrina espiritual trae como estructura la regla del bien proceder, esto es, la condición de distinguir el bien del mal, condizente con la observación de la Ley de Dios, inscrita en la conciencia de cada ser pensante. De este modo, proceder bien es hacer todo por el bien de todos, porque de esta forma se cumple la ley de Dios.

Para actuar bien, necesita de la ética, a fin de que tu conductas estén alineadas al bien proceder. Si por ventura no actúas bien, las actitudes serán registradas por la conciencia que cobrará del individuo reparación, conforme se expanda. Es por esta razón, que determinada conducta anteriormente practicada por alguien, deja de serlo cuando la conciencia haya despertado y no sea más prudente a tal comportamiento. Es en este momento que, aun habiendo oportunidades para actuar como "todo mundo" ya no cabe más.

En esta condición, se establece el inicio del camino al progreso moral, lo cual pasará a asegurar la felicidad en la Tierra, conforme el individuo vaya liberándose de sus tendencias y pasiones. Por tanto, Jesús nos dio un norte sobre el que hacer y el cuanto hacer para el otro, de modo que el bien proceder nos alinea también a nosotros mismos, visto que todos somos parte uno del otros, por tanto, "todo aquello que queráis que los hombres os hagan, hacer vosotros a ellos, pues esta es la Ley y los Profetas." Mateo, 7:12

Adriane Viola Bacarin

Psicóloga Junguiana

Promoción Social

Dice Jesús: "Yo soy la vida, vosotros, las varas; quién está en mí, y yo en él, este da muchos frutos, porque sin mí nada podéis hacer" (Juan, 15:5).

Como somos mayores con Jesús!

Estar en él o estar con él nos permite vencer barreras, limitaciones y dificultades múltiples que parecen intranponibles a los ojos comunes.

Crear en sus palabras y permitirse estimular por sus hechos es potencializar el bien que existe en nosotros, conduciendonos a un rango de mayor fé por lo que nosotros en la Humanidad somos capaces de realizar.

El frutos que el Evangelio de Jesús

proporciona nos aparta del egoísmo y del orgullo y nos acarrea la promoción social, que, a primera vista, puede tener una perspectiva material, del bien estar, salud y de dignidad, más que con la Doctrina de Jesús, que es la Doctrina de los Espíritus, gana parámetros inmortales, por lo tanto, integrar e de paz!

¿Qué es promover la sociedad partiendo desde el Evangelio de Cristo? Es cumplir la máxima: "Que vos améis unos a otros, así como yo os amo" (Juan, 15:12).

Solamente el amor es capaz de imprimir la verdadera caridad, pues este es el amor que se dinamiza.

Promover al otro, la luz del amor de Jesús, es dar condición de liberación de tus atadura más íntimas, permitiendo ampliar la conciencia a la inmortalidad, la reencarnación, la existencia de un Dios justo, misericordioso y bueno,



para la ley del progreso, la imposibilidad de penas eternas. Es decir, dar condiciones de catalizar en sí mismo lo que más necesitas para ser feliz, pacificando tus características, profundizando te en la virtud.

La vivencia del amor es el que permite los frutos, la productividad de justicia y del amor, en que la caridad es el principal instrumento para la paz.

Por eso, a corazones simples, atribuída al pensamiento franciscano, a lo que donde hubiera odio, ofensa, discórdia, duda, error, desespero, tristeza y oscuridad, llevamos amor, perdon, unión, fé, verdad, esperanza, alegría y luz, pues solamente actuando con amor es posible hablar en una Humanidad mejor y más digna.

Lusiane Bahia

Abogada



El liderazgo natural

Sería deseable que las personas buscaran desenvolver un senso natural para trabajar en equipo, basado en lo benéfico de la colectividad. A final, en la condición de seres sociales, necesitamos del contacto mutuo para crecer y desenvolvernos. En los más diversos ramos de la actuación humanas destacan personas con aptitudes para liderar grupos, haciendo converger las individualidades para los propósitos anhelado. Aunque no siempre esos propósitos están conectados con las cuestiones profundas existenciales, parece haber un entrenamiento necesario para que busquemos, en cuanto colectividad, el progreso y el desarrollo, aliados a la conciencia. Y para que el liderazgo sea ejercida con naturalidad y desenvoltura, los estudiosos destacan algunos aspectos importantes.

1 - Autoconocimiento - solamente aquel que se conoce a sí mismo, o está imbuido en ese proceso, es capaz de lidiar con los desafíos naturales del individuos a punto de estimularlos al trabajo colectivo. Y cuando más heterogéneo el grupo, el liderazgo debe estar más apto a proyectarnos sus cuestiones personales en el propio grupo, lo que es siempre desafiante. Separa a todas las personas, ese es un aspecto importante, para un líder volverse especial.

2 - Habilidad de Comunicación - para que un grupo sea motivado y canalizado correctamente sus energías la buena comunicación es esencial. El grupo debe entender muy bien sus responsabilidades, para que las acciones puedan converger al objetivo común.

Muchas veces son las fallas en la comunicación que hacen que los grupos no consigan alcanzar sus objetivos.

3 - Ética - cuando más un individuo desenvuelve el censo ético, haciendo con que sus acciones demuestran de forma muy clara el comportamiento que espera de sus líderes, pero conseguirá movilizar el grupo para que se pauten su conducta. El desenvolvimiento y el aprimoramiento de las virtudes es compromiso esencial para quién desea aprimorar en el arte de liderar.

4 - Empatía - es virtud que nos permite estar atento al estado emocional de las otras personas, aproximarse de los sentimientos que vivencian y mostrarse sensible a lo que las afectan. Naturalmente el humano se vincula a otras personas, pero muchas veces, en el afán egoico, pierde contacto con esa habilidad, hasta cierto punto natural, pero que debe ser ejercitada, especialmente cuando nos referimos al ejercicio de la convivencia. Quien lidera necesita gustar de los humanos y aprender a lidiar con sus diferentes estados emocionales, de ellos extrayendo lo mejor para los objetivos del grupo.

5 - Humildad - no es porque alguien ocupa un lugar de liderazgo que no tenga nada a aprender. Por lo contrario, cuando más sábio, conforme nos enseñó el filósofo Sócrates, pero se sabe que muy poco se sabe, y lo cuanto se tiene por aprender. En eso se incluye la capacidad de reconocer los propios errores, y no mostrarse superior, aun en los aspectos que ya ha conseguido desenvolver un

poco más. Al final, siempre tenemos algo que aprender, pues la vida está en constante transformación.

6 - Espiritualidad - el reconocimiento y conexión con las fuerzas trascendentales de la vida, independiente de tener una religión específica, es factor de relevancia para el desarrollo humano. Cuando más abertura el individuo posee para conectar a las fuerzas de la vida, mejor sabrá lidiar con los desafíos existenciales y convivir con los seres humanos en armonía.

Ciertamente otros factores se destacan en el Liderazgo natural, que al mismo tiempo es resultado de un esfuerzo de aprimoramiento, que cada cual debe responsabilizarse. Al final, los "líderes naturales" de hoy ciertamente se aprimoro en etapas anteriores, para llegar al estado actual de desarrollo.

Y cuando hablamos de "Liderazgo", recurrimos a la figura del Maestro Jesús, que siendo el "Arquetipo" del humano pleno, demostró de forma incomun como liderar grupos y unir esfuerzos en pro de un objetivo. Y el de él era una meta que se noto por su grandeza: ofrecer a la humanidad un nuevo paradigma del ser humano. Busco las personas "simples" en su entorno: pecadores, sufridores y todos aquellos al margen de la sociedad. Abdicou de las artimañas del poder temporal y se dedicó plenamente al ejercicio del Amor, transformándolo en el más perfecto humano que hemos notado.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junuiano